

Dedicada a hacer Reli-
gión, Patria y Colonia

Con aprobación
Eclesiástica.

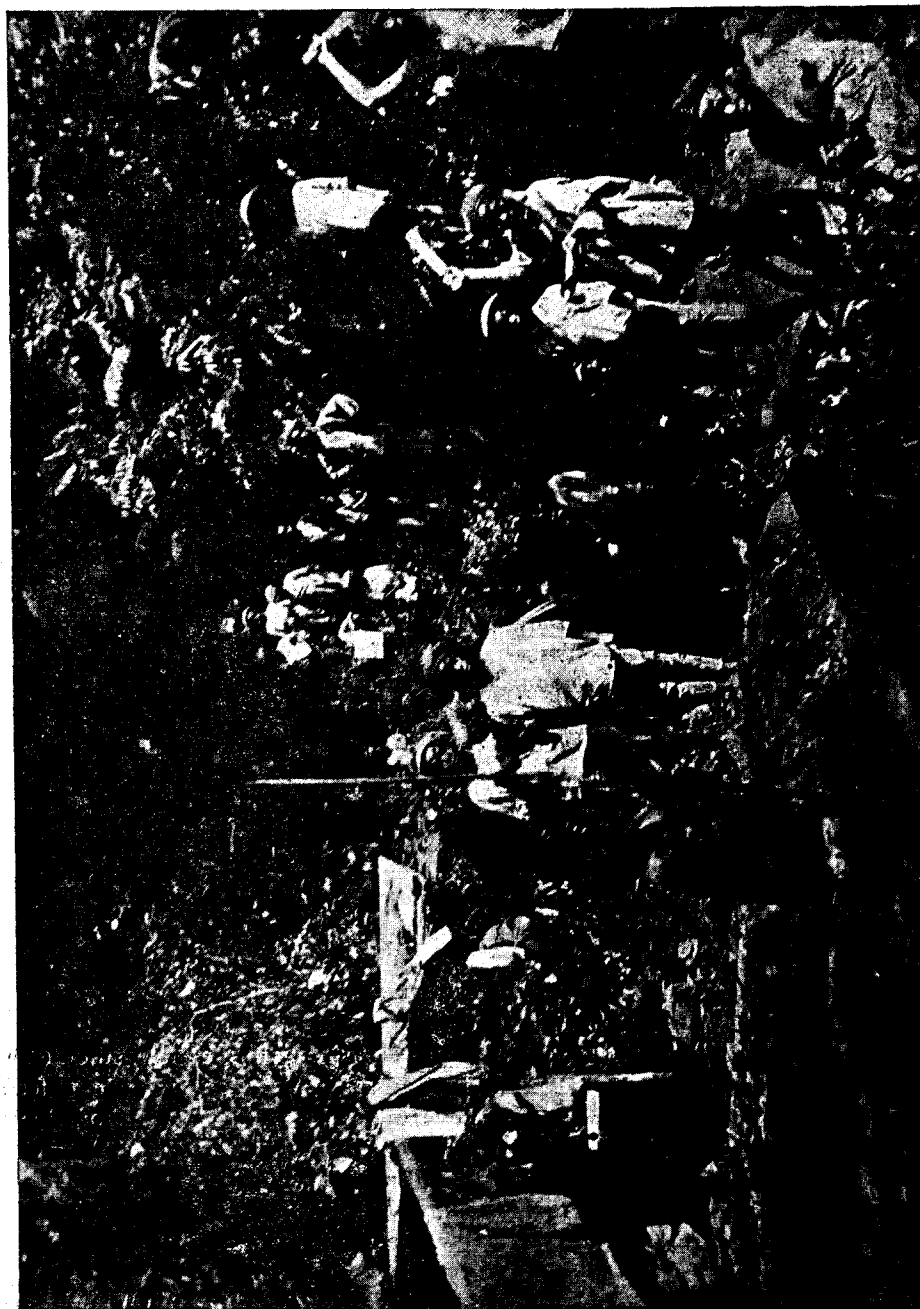
La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

Publicada por Padres
Misioneros Hijos de
Corazón de María

AÑO XX Santa Isabel (Fernando Poo) 25 de Abril de 1923 Num. 543

Precio de subscripción: en la Colonia, 10 ptas. al año. — Fuera de la Colonia 12
id. Certificada id id. 17'50 id. id. — id. certificada 20
id. Número suelto 0'50 atrasado una peseta. — Existen Colecciones



Grabado. UN DÍA DE ASUETO: COLEGALES DE MARÍA CRISTINA EN EL RÍO MUNDA 1915

Vicariato Apostólico de Fernando Poo



Contra las Extralimitaciones del Juego.

Con fecha 12 de Noviembre último, el Excmo. Sr. D. Juan Plaza, Obispo de Santander, dirigió una enérgica y razonada Pastoral al Clero y fieles de su Diócesis de la que para instrucción de todos tomamos los siguientes párrafos.

«Pero dejemos estos razonamientos matemáticos, y que no tenemos más remedio que tomar prestados de las obras técnicas en la materia de los que afortunadamente nada sabemos por cuenta propia en arte tan aborrecible.

Estos razonamientos los conocen todos los profesionales del juego, y sin embargo a nadie corrigen: Es que todo, hasta la pérdida continua y persistente, solicita al jugador, todo le atrae, todo le fascina... como esos tifones giratorios absorbentes que barren de tiempo en tiempo el océano Indico. ¡Desgraciado del navío que penetra en ese gran círculo de acción! Le arrebatan como el vendaval arrebató una pluma, le aprisionan entre sus espirales gigantescas y no le vuelven a soltar. Irá el infeliz girando, girando siempre, y siempre descendiendo al fondo del remolino, hasta que al fin desvencijado, desarmado, inundado, se sumerge en el abismo. Tremenda pintura que se aplica en todas sus partes, y más aún en su rasgo último, al jugador.

El abismo... ese es el término de su jornada, ese es su paradero final. El abismo que se traga su fortuna, su honor, sus virtudes cristianas y cívicas, el porvenir y la felicidad de su mujer y de sus hijos, despojados de todo, arrojados a la calle. El abismo en que perece su vida... ¡ojalá que no pereciese su alma!

El jugador es campo abonado para toda especie de malas yerbas que no tardarán en cubrirlo, para toda clase de contagios y pestes morales, que pronto le invadirán para no abandonarle. Habitua-

do a la compañía de gente maleante y pervertida, escribe un célebre tratadista y experimentado psicólogo fácilmente se resabia en su perversidad y antes de mucho se iguala en vicios y disolución de costumbres con los más tahures.

La comunidad de vida añade por su parte Bregier, esas relaciones corruptoras con la hez de la Sociedad, producen necesariamente sus naturales consecuencias.

A menudo privados de su última moneda por los golpes adversos de la suerte, impelidos por la pasión, origen y causa de su infortunio, lánzase con el mayor cinismo por la carrera del crimen, en pos de hombres maleantes, sus camaradas en la casa de juego, y que, como ellos, viven atormentados por la sed abrasadora de una ganancia innoble. Tal es, a la corta o a la larga, el extremo en que vienen a parar y el precipicio en que se hunden los jugadores.

Y expresando el mismo pensamiento con mayor viveza y frase más gráfica, dice otro autor: El jugador empieza muchas veces siendo un tonto, y acaba siempre siendo un bribón. Lo cual es tan cierto y tan sabido, que en todos los países en que la Policía está bien organizada, los jugadores, por el mero hecho de serlo son objeto de más escrupulosa y activa vigilancia de la autoridad; porque se les supone, quizá muchas veces con razón, materia dispuesta para toda maldad y todo delito.

Quiebras, engaños, estatuas, suicidios son la natural descendencia de esa fecunda madre que se llama juego. Por doquiera que va, ostenta y arrastra en pos de sí a su infame progenie; por donde quiera que pasa sólo quedan como después de los grandes incendios, ruinas, desolación y miseria.

(Continuará)

NOTAS RELIGIOSAS

SANTORAL

- 26 J. Ntra. Sra. del Buen Consejo. S. Cleto.
 27 V. Na. Sa. de MONTSERRAT S. Pedro Arml.
 28 S. Stos. Prudencio, ob. cf.; Pablo de la Cruz
 26 D. IV desp. de Pascua. Sta. Antonia, vg.
 30 L. Stos. Pelegrin, efr. Catalina de Sena vg.

M A Y O

- 1 M. Stos. Felipe, y Santiago el menor, aps.
 2 M. Stos. Atanasio. ob. y dr.; Ambrosio, mr.
 3 J. La Invenc. de la Sta. Cruz. Sta. Maura, mr.
 4 V. Stos. Silvano y Ciriaco, obs. y mrs.
 5 S. La Convers. de S. Agustín. Sta. Irene.
 6 D. V desp. de Pascua. S. Juan ante P. L.
 7 L. Stos. Augusto y Juvenal, mrs.
 8 M. La Aparic. de S. Miguel Arcángel.
 9 M. Stos. Gregorio Nacianceno ob. Teodora
 10 J. La Ascensión del Señor.

REPAROS Y RESPUESTAS

Al fin el Domingo es un día como los demás.

Acabas de decir una verdad como un templo. El Domingo es un día como los demás, lo mismo podía haber dicho Eva cuando alargó la mano a la fruta prohibida. Al fin esta fruta es una fruta como las demás, ¿qué mal puede haber en comerla?; y el mal se está llorando todavía en toda la redondez de la tierra.

Los Domingos y los otros días festivos, según los entiende y practica el Catolicismo, son ciertos días de la semana destinados a descansar de los trabajos ordinarios y a dar culto más especial a Dios.

Las fiestas tienen, en primer lugar, un nobilísimo fin religioso.

Son un vasallaje que tributamos a Dios reconociendo su plena dominación y señoría sobre todos los tiempos, sobre las cosas y sobre nosotros mismos.

Dios ha criado para nosotros el mundo, y ha ordenado, para que nos aprovechemos de él, la sucesión de los días y de las estaciones.

De todo nos ha dado plena posesión; pero así como podía haber reservado para sí, en señal de su señoría absoluto, una

porción de tierra o de frutos, de los cuales debiésemos abstenernos, así se ha reservado una porción de tiempo para que se lo dedicásemos todo a él.

¿Has pensado alguna vez porqué razón Dios impuso a Adán y a Eva aquel extraño precepto de no comer la fruta de un sólo árbol del paraíso?

¿Qué interés podía tener el Criador en privar a sus criaturas de una cosa que había criado para ellas, y que les había hecho tan agradable? ¿Fué deseo de mortificar? ¿Fué vano capricho? No, sino razón sublime y digna de Dios.

Dueño el hombre de toda la creación, señor de animales y plantas, sumiso todo a su voluntad, no como ahora que todo le está rebelde, ¿en qué hubiera conocido que había en el universo una voluntad superior a la suya y a la cual debía acatamiento y obediencia?

Pues bien. Dios no necesitaba para nada sus frutos: pero tenía derecho a exigir del hombre una prueba de vasallaje. Y la prueba fué esta: privarle de una sola cosa entre tantas otras como había puesto a su disposición.

Pasa, pues, una cosa parecida con las fiestas. Dios, Señor de los tiempos, ha puesto a disposición de cada uno de nosotros el período de treinta, cuarenta, o sesenta años, de los cuales podemos hacer el uso legítimo que más nos acomode.

Podemos en ellos adquirir ciencia, procurarnos fortuna, ascender a brillante posición, realizar tantos y tan variados ensueños como sabe forjarse nuestra fantasía, y no siempre; ay! para nuestra felicidad, y casi siempre para nuestro tormento.

El tiempo es nuestro. Dueños somos de él, como que el mismo Dios nos lo está constantemente regalando con infinita bondad. Pero así como prohibió a Adán comer de un árbol, así a todos nos prohíbe hacer uso para nosotros de unos pocos días.

Son días de Dios, son el tributo, el censo que le pagamos por los muchos otros que nos concede su mano generosa.

Óyeme bien: ¿Sabríate mal que quien te diese siete duros cada semana, francos, regalados, sin trabajo por parte tuya, te exigiese en cambio la obligación de pagarle cuatro duros cada mes?

No, y creo yo muy bien que cualquier hijo del pueblo se avendría a un contrato de esta naturaleza.

El caso es igual. Dios te da de balde siete días cada semana: cuatro o cinco te pide cada mes.

¿No eres injusto, no eres ingrato, no eres

tacaño y mezquino y raquítico en negar cuatro a quien te da treinta?

Dime si tiene o no tiene razón la Iglesia en quejarse de la profanación de los días festivos?

El día de fiesta es, pues, un tributo de Religión, un reconocimiento del señorío absoluto que tiene Dios sobre nosotros.

Los días de fiesta no son de consiguiente días como los demás; y con ésto verás, cuán injusto andabás en regatear a Dios un día cada semana; a Dios que gratuitamente te da todos los días de tu vida.

X Y Z

MIRANDO ATRAS



(Los Bubis en 1827)

En el Diccionario Geográfico Universal, editado en Barcelona en 1831 y del que hicimos mención en nuestro N.º anterior, encontramos una descripción de los indígenas, naturales de nuestra Isla, tomada del Diario de la expedición del Capitán Owen: la vamos a reproducir como uno de los monumentos literarios levantado sobre los usos y costumbres de nuestros antiguos indígenas.

«En el Diario de esta expedición (del Capitán Owen) dice el Diccionario, se leen noticias muy curiosas ignoradas hasta el día sobre los habitantes y cosas de este país. Sus naturales son robustos, bien formados, de mediana estatura, atezados y aunque carichatos, de bellas fisonomías, tienen los cabellos lanudos, y la nariz y los labios como los europeos, y acostumbran a embadurnarse el cuerpo de vermellón y ocre, mezclado con aceite de palmera, la espesa madeja del caballo; partida en dos por encima de la frente, les cae ensortijada sobre la espalda y está también dada de aceite mezclado con vermellón; se afeitan generalmente el cabello hasta dos dedos más arriba de la frente; los jóvenes se rapan

la cabeza, menos el copete y algunos la ciñen con un collar de seis hileras de abalorios, simétricamente ajustadas, que les cuelgan por detrás de las orejas. El rey se pinta el cuerpo de amarillo, que es su color favorito. Usan sombreros hechos de tiras de juncos mal trenzadas, de forma baja, estrechos de alas y comúnmente adornados de huesos de mono y de otros animales, y de plumas blancas y coloradas, teñidas al parecer con sangre. Llevan collares, brazaletes en la muñeca y el brazo, y un cinto ceñido sobre las caderas, que al mismo tiempo que sirve de adorno sujeta un mandil de piel con una gran mazorca de yerba en mitad del cinto. El rey viste el mismo traje, y para distinguirse de los demás lleva cubiertas las espaldas con otro delantal hecho de la misma materia. Los cintos y los brazaletes, son de vértebras de serpiente, engarzadas, o de huesos de fruta muy duros. Estos naturales gustan mucho de la música: sus armas son unas largas lanzas de madera, con una punta dentellada; hacen también uso de la honda, disparando con mucha destreza: se manifiestan sumamente celosos de sus mujeres, a las cuales por otra parte ha favorecido tan poco la naturaleza que más

parecen monas (1) que criaturas humanas. Tanto hombres como mujeres tienen el rostro cruzado de costurones abiertos con navaja lo que afea sumamente su fisonomía. En sus trueques con los extranjeros prefieren el hierro, las hachas y los cuchillos a otros artículos; cediendo por ellos los productos de su agricultura e industria, que consisten en yuca, vino de palmera puesto en frascos de calabaza, gallinas, pieles de mono, y de serpiente, redes, y una especie de cestos de caña labrados con mucho primor. Para la navegación en sus costas tienen piraguas de 15 hasta 30 pies de largo. La vela de estas embarcaciones, que es una especie de estera hecha de tiras de junco, está cortada en forma de paralelogramo, cuyo lado más largo cae perpendicular al horizonte; algunas piraguas llevan en la proa un palo vertical, en cuya cima ondea un penacho de vistosas plumas.

Las cabañas en donde se albergan es-

tos indígenas, son por lo general de forma cuadrada y sus paredes están compuestas de trozos de tronco, entrelazados con hojas de palmera. El hogar ocupa el centro y arde de día y de noche.

La casa del rey consiste en un toldo de paja sostenido por pilares de madera, es tan baja que en su parte inferior solo se levanta tres pies del suelo, y no está cubierta mas que por un lado contra las intemperies del aire. Su ajuar se compone de una tarima de 6 pies de largo que sirve de cama y está colocada oblicuamente; en su extremo tiene una almohada hecha de un pedazo de madera, cortado en forma cilíndrica, de 2 o 3 pies de diámetro, con dos gruesas clavijas; algunos poyos de madera sirven de sillas y una infinidad de frascos de calabaza colgados en las vigas mal labradas de los techos forman todo su adorno. »

Estas son las impresiones que sobre nuestros antiguos Bubis (1827) estampó en su Diario la expedición del Capitán Owen y este es otro de los Documentos históricos por cuya adquisición debiéramos trabajar cuantos nos interesamos, no solo por la historia actual de la Colonia, sino por la reconstrucción de sus fastos antiguos, con todas las circunstancias de aquella primitiva civilización.

Ruiáz.

(1) La comparación nos parece dura e injustificada, sólo perdonable por la premura de tiempo, en el que se improvisa la redacción de un Diario de expedición y por la impresión del momento, causada por el contacto con una civilización retrasada y dia netralmente opuesta a la nuestra; lo que hacemos notar para no hacernos solidarios de la expresión. (Ruiáz.)

ADORNOS DORADOS Y PLATEADOS RELIGIOSOS Y DE NOVEDAD

HILOS, CANUTILLOS, LENTEJUELAS, GALONES, PASAMANERIAS, &

Vda. de Fco. Rosés.

Fábrica - en Gracia - Casa Fundada el siglo XVIII

Despacho: Plaza Nueva 11

Barcelona

ESTUDIOS ETNOGRAFICOS

Sobre la Raza Negra en general

XIX

MAGIA

(Continuación)

Entre estas sociedades secretas es muy nombrada la del Buiti, del fetiche llamado así.

Consiste este fetiche, en un pedazo de madera que lleva groseramente esculpida una figura humana.

Dos pedacitos de cristal hacen las veces de los ojos y otro bastante mayor, ocupa la parte central del vientre. La cabeza está hueca, a fin de poder depositar en ella, multitud de despojos humanos y huesecillos de serpientes.

Cúbrenla con una piel de gato-tigre y lo restante del cuerpo, con hierbas, campanillas y plumas de diferentes colores.

El fetiche, así adornado, colócase en el nicho de una casita sin más abertura que la puerta; un fuego activo, que dicen no se extingue jamás, es alimentado de continuo por uno de los sacerdotes del ídolo, el cual introduce constantemente leña en el fogón por tres partes diferentes. Desde esta casita, sale un pequeño sendero que va a parar a una plaza desbrozada y limpia, del cercano bosque, donde los asociados tienen sus reuniones y donde son solemnemente recibidos los nuevos afiliados; durante estos actos solemnes, nadie puede pisar aquel sagrado recinto. Para entrar en esta sociedad, el postulante debe masitar las raíces de un arbusto especial y beber una poción en la que se ha hecho hervir corteza de este mismo arbusto, llamado en Botánica, «*Strichnos Ikaya*».

Al poco tiempo, cae en un letargo tan profundo, que por espacio de tres días, no tiene conciencia de nada.

Durante este tiempo se le ata una liana al cuello y cuando a los tres días vuelve en sí, se le invita a que mire al espejo que ocupa la parte central del vientre del fetiche. Si allí ve algunas figuras raras y explica lo que significan, es alistado

en el número de los socios; pero si no ve nada, ni el espíritu del ídolo se le manifiesta de manera alguna, es señal que no le quiere ni le admite por discípulo y por tanto inmediatamente es rechazado y despedido.

De seguida comienza el tiempo de la iniciación, donde se le enseñan recetas y remedios mágicos y las danzas peculiares de la sociedad y cuando ya se le juzga bien impuesto en todos sus secretos, hace su entrada en el poblado, cierta noche de, antemano señalada.

Llegada esta noche y obedeciendo a la imperiosa voz del Presidente que le llama, abandona el bosque, donde durante tantas noches y de la manera más misteriosa, han tenido lugar las ceremonias de la iniciación.

La entrada en el poblado reviste mayor o menor solemnidad según las sociedades. En algunas entra de la manera más grotesca y espantable que se puede imaginar; todo cubierto de yerbas y de andrajos numerosos y variados, hablando con una voz cavernosa y andando de una manera extraña, parecida en todo al andar de un animal.

El mamarracho de nuestras playas, es un remedo imperfecto, que evoca sin querer, el recuerdo de los afiliados a estas sociedades secretas. Al presentarse en público, es recibido de los suyos con gritos ensordecedores; pero las mujeres y los niños huyen precipitadamente, llenos de consternación. Después de anunciar sus oráculos, organizanse bailes y danzas, se sacrifica un animal con el cual se dan un opíparo banquete y con esto queda terminada la función.

Los asociados llevan en el brazo un tatuaje, sobre el cual ponen la mano al jurar, en nombre del ídolo protector, y deben obedecer, bajo pena de muerte todas las órdenes emanadas del espíritu

y guardar acerca de todo un secreto inviolable.

El gran jefe de estas sociedades secretas tiene un poder extraordinario, y como su egoísmo es tan grande y los deseos de enriquecerse no menores, fácilmente sacrifica a sus conveniencias, esclavos, mujeres y niños y a todos cuantos se oponen a sus planes o los estorban de alguna manera.

Salvo dos o tres de los más principales con quienes él se comunica, nadie le conoce ni sabe donde está, ni donde vive; ordinariamente no reside en el lugar principal; pero en realidad, él es su verdadero jefe. El conocido como tal, no lo es más que de nombre; pero no obstante tiene que cargar con todas las responsabilidades y obedecer ciegamente todos sus mandatos, le gusten o no le gusten.

En cierta ocasión me encontraba en una Reducción y un jefe de un pueblo no lejano, venía a visitarme con frecuencia.

Tenía este jefe una niña pequeña de dos años, llena de salud y de vida; pero de la noche a la mañana se sintió atacada de fiebres tan malignas, que en breve tiempo la pusieron al borde de sepulcro. Padre, me dijo un día, veo que la niña está muy mal, yo quería que viniese V. a bautizarla antes que se muera. Con mucho gusto, le contesté, esta misma tarde, a eso de las cuatro, estaré en tu casa.

Y allí me personé a esa hora, junto con un niño, que llevaba en una cajita las cosas más indispensables para poder bautizar. A poco de llegar, salió la madre a la puerta de la casa, con la niña enferma en los brazos, y yo comencé a preparar lo necesario para poder bautizarla.

Pero he aquí que en aquel mismo momento, se presenta allí un venerable anciano y llama aparte al padre de la niña. ¿Que le dijo? No lo sé; lo que noté fue que volvió completamente cambiado.

A una palabra suya, desapareció la madre con la enfermita para no volverlas a ver más.

Viendo el pobre hombre que yo esperaba pacientemente la vuelta de la niña, me rogó que me marchase.

Padre, márchese me dijo, la niña no

puede volver; yo quería bautizarla, pero sus abuelos no quieren; váyase, ya la bautizará otro día; y aunque con sentimiento no tuvo más remedio que volverme a casa.

Este hombre no volvió a pisar la Reducción; pero un día en que casualmente me encontré con él, comencé a afearle el comportamiento de aquel día y a decirle que era un cobarde, ya que tan fácilmente se dejaba doblegar de un cualquiera.

Padre me respondió, yo quería bautizar la niña, pero no pude; V. me dice que como jefe, puedo hacer lo que quiera; yo hago las veces de jefe pero no lo soy, el jefe verdadero es otro cuyas órdenes tengo yo que acatar irremisiblemente; ese es el que no me ha permitido bautizar la niña. Este hecho rigurosamente histórico confirma cuanto acabo de decir sobre las sociedades secretas y sobre el gran poder de los jefes de las mismas.

¿Hay también sociedades secretas de mujeres?

Las hay; pero ninguno sabe lo que se hace en ellas. Fuera de las iniciaciones sumamente inmorales, que a ellas dan, acceso, nadie hasta el presente, ha podido indagar lo que allí pasa. Lo que sí se sabe es que los hombres las miran con temor, y que allí se fraguan muchos envenenamientos y la muerte de numerosas personas, cuya desaparición, casi repentina nos admira. (Continuará)

— AVISO —

Se pone en conocimiento de los señores que tengan papeletas premiadas de la Tómbola que se realizó para recaudar fondos para las obras del edificio de la Cámara Agrícola, que pasen a recoger los objetos premiados en el plazo de un mes, a contar de la fecha de este anuncio en la inteligencia que de no hacerlo, todos los objetos sobrantes serán repartidos en nombre de los donantes, entre los niños indígenas del Continente. (Acuerdo, fecha 7 Abril 1923.)

Santa Isabel, 15 de Abril de 1923.

El Presidente interino.

Pedro G. Amilivia.



Grabado.— D. VICTORIANO CALATAYUD Y FAMILIA: uno de los Colonos más antiguos, inteligentes y activos de Basile.

Movimiento religioso en el Vicariato Apostólico de Fernando Póo durante el año 1922

Bautismos de Infantes.	.739	Escuelas-Capillas	.51
Id. de adultos.	1,274	Número de P.P. Misioneros.	.42
Confirmaciones.	.568	,, de H.H.	.24
Comuniones.	177,267	,, de Religiosas.	.34
Defunciones registradas	.912	,, de Catequistas	.36
Matrimonios	.153	,, de Católicos europeos.	.466
Colegiales Internos.	.619	,, de „ indígenas. .15,309	
,, externos.	.240	,, de disidentes convertidos. 22	
Colegiales internas'	.286	,, de Intieles.	1,274
,, externas	.178	,, de excursiones ministeriales 856.	
Niños escolares en los pueblos.	1,306		
Niñas , , , , ...	.888		

Marcos Costa, C. M. F.

Protección a la Agricultura

El ministro de Agricultura de Francia ha dicho recientemente en una entrevista:

“Es el agricultor el único que nos salvará de todas las dificultades de la hora actual; creando la riqueza, él restablecerá indirectamente el equilibrio del presupuesto y restaurará nuestra balanza económica.”

El abaratará el coste de la vida, porque este abaratamiento sólo puede conseguirse con la abundancia de la producción. Cuando se interponen los comerciantes y los especuladores, él es su primera víctima, porque los intereses de los agricultores se confunden siempre con los intereses de los consumidores.

El provenir está ciertamente en la agricultura, y no debemos regatear ningún esfuerzo, para proveerla de todos los elementos necesarios, ayudarla y hacer agradable la vida del campo. Defender a los agricultores es defender los intereses generales del país, del mismo modo que contribuyeron largamente a que ganásemos en la guerra.”

Justo y adecuado es este elogio de los agricultores; y si esto puede decirse en obsequio a la verdad en un país como Francia, en que la industria ha alcanzando tan alto grado de esplendor, que supone una gran parte de la riqueza nacional, ¿qué no podría decirse en España, donde, según contesión del Instituto Geográfico y Estadístico, son más de cuatro millones y medio los habitantes que viven de la agricultura, mientras no alcanzan al millón los que se ocupan en las demás industrias extractivas y manufactureras?

La tierra según los fisiócratas, es la única fuente verdad de la producción de la riqueza, porque todas las otras fuentes no crean, según ellos, riqueza, sino que se limitan a transformarla y a ma-

nipularla. No incurriremos nosotros en semejante exageración, pues no dejamos de reconocer que al transformar y manipular la industria y el comercio los productos de la naturaleza no hacen nada menos que aumentar su valor, hacer los más aptos para la satisfacción de nuestras necesidades y crear, por lo tanto, con ellos una nueva y desconocida riqueza, pero aun siendo esto así, como efectivamente lo es, no podemos menos de reconocer también que si no es la agricultura la única fuente de riqueza, es por lo menos, la primera y más importante, pues además de las muchas necesidades que por sí misma directamente satisface, es la que surte de primeras materias—incluyendo en la agricultura a la minería, por ser también extractora de productos de la tierra—a todas las demás fuentes de producción.

La agricultura es la base de la independencia de los pueblos y la que mejor señala y delimita sus fronteras. Suele ser también el termómetro de su grandeza. Si Inglaterra a pesar de su poder ha necesitado siempre de Irlanda, y necesita de las colonias, y necesita de los otros pueblos es solo porque su agricultura es insuficiente para atender sus necesidades.

Una industria mezquina suele ser para las naciones una carga muy cara y difícil de arrastrar pues tiene muchas veces que sacrificar a su mantenimiento otros varios intereses también de bastante importancia. La agricultura, por el contrario, grande o pequeña, es siempre símbolo de poder y de riqueza, y no causa nunca al Estado extorsión ni quebranto pues todo lo más y en las grandes crisis de exceso de producción, la agricultura se empobrece a sí misma para que la nación se enriquezca.

Alrededor del mundo

Las Convulsiones del anglicanismo.

Cada día se ve levantarse la gloria de la Iglesia Católica, como un mentís rotundo a los que siempre están augurando su muerte.

El ensalzamiento de ahora es tan evidente que no hay quien no lo confiese.

Hoy deseo ofrecer a mis lectores un caso que habla muy a favor de la Iglesia y en el cual, además de ver y fulgurar en la cúpula del Vaticano una gloria inmarcesible, se darán cuenta de ese movimiento de conversiones al Catolicismo en Inglaterra y de la influencia que tienen los católicos en el gran Imperio.

Hace ya más de medio siglo que un joven par de Inglaterra, lord Halifax, nacido en una familia protestante, y educado en la doctrina anglicana, pero dotado de una conciencia muy recta y poseído de las más nobles aspiraciones idealistas, se dió cuenta del inmenso daño causado al cristianismo por la Reforma, rompiendo la unidad de la Iglesia, y decidió consagrar toda su vida a la gran obra de reconstituir la «Cristiandad», tal como existía en la Edad Media y desde las catacumbas, formando un solo rebaño con un solo pastor.

Con este propósito fundó su *English Church Union*. Asociación abierta a todos los anglicanos que consintieran en renunciar el grito de guerra de Enrique VIII, de Cromwell, y de Isabel la Sangrienta: «No popery (nada con el papado)» y se prestasen a una reconciliación con Roma sobre bases que habría que discutir.

Sus trabajos se concretaron al principio exclusivamente a la Gran Bretaña, dando resultados bien poco apreciables y no pudiendo vencer la rutina ni desvanecer las preocupaciones creadas por tantos siglos de calumnias contra el Papa.

Después de largos años de estériles esfuerzos, lord Halifax adquirió la convicción de que su empresa se facilitaría

grandemente si buscaba el concurso de los del otro lado de la barricada, de los católicos, y obtenía su colaboración.

Contando entre sus amigos particulares a un sabio religioso francés, el Padre Portal, lazarista, a él se confió, exponiéndole sus planes y rogándole le ayudase a realizarlos.

El Padre Portal le contestó que personalmente, le halagaba en alto grado la idea, y estaba dispuesto a trabajar cuanto pudiese en este sentido; pero que siendo un simple soldado de filas, sin autoridad ni competencia, no podía hacerlo sin consultar antes con sus superiores y obtener su beneplácito. Acudió, pues, al Vaticano, y apenas se enteró del proyecto León XIII, cuyo espíritu abierto y conciliador era tan accesible a toda concepción generosa, no sólo aprobó con entusiasmo la proposición, sino que deseó tratar directamente con lord Halifax, agradeciéndole sus nobles propósitos y proponerle que las negociaciones se llevasen a cabo en la misma Roma, bajo su inspección personal.

A Roma fueron (corría el año 1894), correspondiendo gustosos a este deseo el Padre Portal y lord Halifax, y después de varios meses de muy cordiales conferencias, inspiradas en el más puro espíritu fraternal. No pudo, sin embargo, llegarse a una solución práctica, por oponerse a ellos dos obstáculos, suscitado el uno por la Santa Sede y el otro por los anglicanos.

Estos últimos consentían en admitir la primacía de honor del Soberano Pontífice, pero no la primacía de magisterio y de jurisdicción.

Le acataban como sucesor del Príncipe de los Apóstoles, y, por tanto, el más antiguo y el más ilustre de los obispos, pero no como Vicario de Jesucristo. No había duda de que le pertenecía el primer rango en el episcopado ecuménico, *Primus inter pares*, la presidencia de los Concilios, el paso sobre todos los sucesores

de los apóstoles, todo, en suma, lo que fuese puramente honorífico y de aparato, pero nada real.

Si no se aceptaba este, punto de vista los anglicanos no se adherían a Roma.

Igualmente la Santa Sede, para aceptar la unión, exigía como condición *sine qua non*, que no se reconociera la validez de las ordenaciones sacerdotales anglicanas.

En este punto esencialísimo, hay una distinción capital entre los disidentes orientales y los occidentales.

Si un pope ruso, ordenado sacerdote por un obispo cismático se convierte al catolicismo, automáticamente, si así puede decirse, se vuelve sacerdote católico sin necesidad de recurrir nuevamente al Sacramento del orden. Ya era sacerdote y sacerdote seguiría siendo en todo el tiempo y en la eternidad «hasta en el infierno», porque ese Sacramento le había sido administrado por un sucesor de los apóstoles, aunque fuera indigno. En el cisma de Oriente, no hubo solución de continuidad en el episcopado. En éste no entraron laicos. Continuaron en sus puestos los obispos apóstatas y todas sus ordenaciones eran válidas, lo mismo que las de los que los sucedieron en su sede episcopal, salidos del sacerdocio.

En Inglaterra, todo lo contrario. Lo mismo que Enrique VIII, que Cromwell y que Isabel, para reemplazar a los obispos católicos desterrados o decapitados nombraron seglares: un cervecero, un comerciante, un cortesano cualquiera cuyas ordenaciones canónicas eran nulas y se reducían a una sacrilega parodia. Por tanto, el pastor anglicano, que hoy se convierte, no puede ejercer el sacerdocio, si no le ordena un obispo que sea sin interrupción sucesor de los apóstoles.

He ahí los escollos en que se estrelló lord Halifax y que impidieron en 1894 la realización de sus planes.

El noble prócer no por eso desistió. En estos últimos tiempos su obra ha adquirido tal intensidad, que hoy el *English Church Union* cuenta con 40.000 adherentes, reclutados casi todos entre las clases intelectuales, entre ellos veinte obispos y más de 4.000 pastores.

Animado por estos éxitos y sostenido por la firme esperanza de que la Divina

Providencia no le negaría su ayuda, volvió a la carga el año pasado, y buscando en el alto clero católico un colaborador, se trasladó a Malinas, impetrando la cooperación del cardenal Mercier. Con alma y vida se le ofreció el insigne purpura y para complacerle, redactó al día siguiente de la elección de Pío XI una pastoral, exponiendo luminosamente el carácter del Pontífice Romano, los inmensos servicios que ha prestado a la civilización a través de la historia y sus impercederos derechos a exigir la gratitud y la obediencia de todos los que creen en la divinidad de Jesucristo.

Lord Halifax, después de distribuir en su país la carta pastoral asintiendo a sus enseñanzas, acaba de dar ahora a luz un folleto *Llamamiento a la Unión*, comentándola y excitando a sus correligionarios a seguir sus sabios consejos.

En ese folleto, lord Halifax se esfuerza en demostrar los grandes servicios prestados por la Iglesia, no sólo al cristianismo en general, sino hasta al propio anglicanismo. «Roma, dice, nos ha ayudado eficazmente con sus ejemplos a romper, o a aflojar por lo menos, los lazos con que el poder civil, quería ahogar el poder eclesiástico, ha influido mucho en resucitar entre nosotros el fervor sacramental, en acelerar la restauración de las antiguas disciplinas litúrgicas y ascéticas.

Recemos—concluye—recemos para que nos sea pronto dado ver a los representantes de una cristiandad unida y compacta desde el Este hasta el Oeste, y desde el Norte, al Sur, de la tierra postrados derrodillas en la Basílica de S. Pedro para ofrecer, como si tuviera un solo corazón y una sola alma, gracias al Padre común, por haber, en precio a nuestras oraciones, extendido sobre todos la bendición de la paz».

Queda, pues, desvanecida la dificultad de la primacía romana. Esta será, no sólo honorífica, sino de jurisdicción y magisterio. Resueltas todas las otras cuestiones relativamente secundarias, como la del celibato eclesiástico y la organización de la jerarquía, sólo permanecerá el obstáculo de la validez o de la no validez de las ordenaciones anglicanas.

Pero no desconfían las personas que han dirigido estas negociaciones de llegar a un acuerdo satisfactorio. La cuestión de principio permanecería intacta. Roma no puede en ese terreno hacer ninguna concesión; ningún pastor convertido podrá ejercer el Sacerdocio si no ha recibido antes el Sacramento del Orden, conferido por un obispo católico romano. Pero, respetando de hecho la situación adquirida y para evitar mortificaciones y hasta pérdidas materiales a los 4,000 pastores que figuran en el *English Church Union* se les ofrecerá que, apenas vueltos al se-

no de la Iglesia (después de probar su idoneidad y su moralidad) se les conferirán las sagradas órdenes en la forma regular que prescriben los Cánones. Y desde entonces, borrarán y cuenta nueva. Queda solo el eslabón que la Reforma rompió y en adelante todos los pastores recibirán la unción de mano de los sucesores de los apóstoles.

Quiera Dios que esta solución u otra análoga, prevalezca y que el nombre de Pío XI quede en la historia indisolublemente unido a este gran acto de restauración espiritual.

NOTICIAS DE LA COLONIA

DE BATA

El día 28 de Marzo llegó el cañonero *Infanta Isabel* a esta de Bata. Inmenso era el gentío que aguardaba en la playa y vías públicas, llegado de todas las partes del distrito para saludar a nuestra primera Autoridad.

Se levantaron cuatro monumentales arcos, tres en el camino central, que arrancando de la playa termina en la esplanada donde están situados los edificios civiles; otro arco se levantó en el solar de Obras Públicas.

Por la noche del 28 se obsequió a los visitantes con un banquete, ofrecido por todo el elemento europeo aquí residente. A la tripulación se la obsequió con baños, vino y 14 borregos.

El Viernes Santo por la tarde regresó el cañonero a la capital de la metrópoli; por hacer varios días que se hallaban esperando la venida del cañonero las muchas carabanas de indígenas venidos de varios días del interior, la despedida no fué tan entusiasta y concurrida como el recibimiento.

Epifanio Doce, C.M.F.

DE SANTA ISABEL

El Infanta Isabel.—En medio de un día plagado de lluvia se despidió de nosotros en la mañana del 16 de los corrientes nuestro Cañonero *Infanta Isabel*, después de dos meses de estancia en la Colonia.

El día anterior, como despedida se dió en el Palacio del Gobierno General en obsequio del Sr. Comandante y oficialidad del barco de guerra, un bien aderezado almuerzo, al que asistieron, además del Sr. Comandante D. Fernando de Carranza y Oficialidad del Infanta, todas las Autoridades de la Capital, los Jefes de Negociado, una representación de la Agricultura y del Comercio, con los Sres. Collins y Daniel Kinson por el elemento indígena español de Santa Isabel.

A las 8 y media del 16, acompañado del Capitán de Puerto y del Comandante 1.º Jefe de las fuerzas coloniales fué el Excmo. Sr. Gobernador a bordo para despedir al Sr. Comandante y Oficialidad: unas descargas de ordenanza nos dijeron que S. Excia. volvía a su Palacio y que el *Infanta Isabel* levantaba anclas, poniéndose en marcha hacia su habitual destino, los puertos de Tenerife y Las Palmas: felicísima navegación le deseamos y hasta otro nuevo viaje.

Pudimos recoger las impresiones recibidas durante su estancia en ésta por la Oficialidad de nuestro Cañonero, y ellas no pueden ser más lisonjeras: todos hablaban con satisfacción y no pudo ser menos pues todos han contribuido a que los dos meses que el Cañonero ha estado surto en nuestras aguas hayan sido para toda la tripulación de los más pintorescos y agradables de los hasta ahora pasados en su vida marina: esperamos que el viaje del *Infanta* contribuirá a desterrar ignorancias y a desvanecer prejuicios injustos.

La Tabacalera.—En breve se pondrán a la venta, simultáneamente en Santa Isabel y S. Carlos, las primeras dos mil cajetillas de cigarrillos elaborados por la Compañía de Tabacos de Fernando Poo S. A. con hoja procedente de su vega de Disuli.

Los cigarrillos serán de dos clases: fuertes y suaves, llevando el nombre de "*Fernandinos*" y conteniendo veinte cada cajetilla, que serán vendidas al precio de cincuenta céntimos.

Las impresiones que se tienen de los fumadores que ya los han probado son excelentes por su aroma, sabor y fortaleza.

Hemos tenido ocasión de ver puros de muestra que revelan una labor acabada, no dejando que desear nada su presentación.

Del 20 al 30 de este mes se espera en la plantación de Disuli la visita de los Sres. Pol, Lisboa, Lafolie y Morris representando a los accionistas, Corrochano, Pol y Corrochano. Mallo (Joaquín y Jesús), Ambas Bay, Friedrich y Wilson (T.S.) para cumplimentar el acuerdo que tomó la Junta General. Es lástima que hayan demorado tanto esta visita, pues sólo podrán apreciar ya las plantitas que durante este mes se están trasplantando, por estar ya en las pilas de fermentación el tabaco que se ha ido cosechando.

Parece que la hoja recogida es de calidad finísima superando a la obtenida por los alemanes en Kamerun. En este mismo Número publicamos la opinión del experto en tabaco Sr. Godthnecht, que con el Sr. Schebsdeth estuvieron el pasado mes en Disuli, pudiendo comprobar nuestros lectores que las impresiones no pueden ser más favorables.

El Wadai.—Este hermoso trasatlántico alemán llegó a nuestro puerto el 12 de los corrientes, demostrando con la muchísima carga que trajo para Santa Isabel y San Carlos el adelanto comercial de nuestra Isla. Entre el numeroso cargamento llegó, el Órgano para la Catedral de Santa Isabel, una hermosa lancha para el Sr. Cravid, otras dos de diferente tonelaje para D. Maximiliano C. Jones, las ruedas para la reparación de la máquina del ferrocarril que baja a la playa, etc. etc.

Con el mismo vapor ha llegado así mismo el ingeniero que se esperaba para hacer el estudio de la implantación de la luz eléctrica en nuestra población.

Para el Hospital.—Encargada por el Sr. Ingeniero jefe de las Obras Públicas llegó hace varios correos por el barco español una preciosa cocina de hierro para el servicio del Hospital: es grandiosa, con todas las comodidades, pudiendo alimentar a la vez tres potentes fuegos. Para su instalación se ha levantado junto a las dependencias donde habitan las Religiosas un espacioso y bien ventilado pabellón, que reúne todas las buenas condiciones para el acomodo de una cocina modelo en un país tropical: ha sido un adelanto para nuestro Hospital.

El Ilmo. Sr. Obispo.—El 7 salió el Ilmo. Sr. Obispo de Sta. Isabel con objeto de visitar varias Reducciones del Este de la Isla y la Misión de Concepción.

Como hace un tiempo que S. Ilma. se halla con la salud algún tanto delicada, entraba en la combinación de su viaje descansar un poco en aquella Misión, volviendo a nuestra Capital para la salida del Cañonero *Infanta Isabel*.

Por carta, recibida de Concepción el día 14, aquel Rdo. P. Superior nos comunicaba haberse desecho la combinación de viajes, a causa de haber tenido que guardar cama S. Ilma. efecto de una fuerte mojadura sufrida horas antes de su arribo a la playa de Concepción.

Frustrada la combinación, S. Ilma. irá a San Carlos, donde pensamos asistirá a las fiestas que, con motivo de la Patrona celebrará el Poblado, si su estado de salud se lo permite.

Aires Carlinos.—Realmente que por

allí abrigan hermosos planes que de llevarse a la práctica aquello correrá por el plano inclinado del progreso.

Ha habido una reunión de Agricultores y en ella se ha hablado de las grandes ventajas que reportaría el importante centro productor de San Carlos de la pronta apertura de un camino vecinal amplio, por el antiguo trazado delineado para el ferrocarril por el difunto Ingeniero Sr. Pol (q. s. g. h.), que arrancando de los solares de D. Maximiliano C. Jones en línea recta hasta la finca de D. José Dougan, franqueara el barranco de Bohomeriba y por las propiedades del Sr. Roig y de Boloko, entrara en la importante zona de Risuli, donde se halla enclavada la finca de explotación de la Compañía de Tabacos de Fernando Pío y las peticiones extensas de terreno del Sr. Santamaría para diferentes productos tropicales; y de Risuli fuera a empalmar con el camino vecinal de San Carlos a Santa Isabel, en Ponorren. Los caminos son las verdaderas arterias del comercio y de la explotación: hasta ahora se ha hablado mucho sobre este sobado tema y se ha trabajado poco sobre él, al fin esperamos que el ejemplo de otras colonias progresivas y nuestras propias experiencias nos obligarán a hablar menos y obrar más, poniendo cada uno el escote que esté de su parte.

— Tan pronto se termine la canalización de los pantanos y ríos de la playa se reanudarán las obras del muelle, comenzadas en tiempos del difunto Sr. Medinilla (q. s. g. h.); esta obra es de las necesarias en San Carlos y es llegado el tiempo de que desaparezca el típico sistema de saltar a tierra en aquella tan poblada bahía. Para asegurar más los trabajos de solidez, «La Barcelonesa» ha ofrecido desinteresadamente 12 hornos de hierro y en igual forma el entusiasta por San Carlos, D. Maximiliano C. Jones el casco de la lancha, que se quemó en 1916 y que está en la playa de la Casa Moritz; todo esto bien relleno de mortero de cemento servirá de fundamento sobre el que se levantarán las pilastras del muelle: las Obras Públicas de esta, también arrimarán el hombro y así entre todos esperamos que la obra irá ade-

lante y no será de las que se comienzan y no se sabe cuando terminarán.

- El hacendado de ésta y rico propietario, D. Maximiliano C. Jones es el hombre de San Carlos y el que trabaja con creciente entusiasmo por que tenga pujante vida ese activo centro de producción: merece nuestra más cálida felicitación por las tres hermosas lanchas que están al servicio del público; la antigua, Ollus Ville, que tan buenos servicios prestó anteriormente está del todo remozada y con motor nuevo, la actual Boabí, que lleva todo el servicio de comunicaciones entre San Carlos y esta de Santa Isabel y una nueva pequeña, que es una monada marina y se llama «Montserrat».

Las tres lanchas, están movidas por el mismo sistema de motores, del acreditado "Lloyd Hansmes Schiffs motor": la pequeña se destinará a trabajos de tracción en bahía y a viajes rápidos entre San Carlos y Santa Isabel.

- El Practicante de San Carlos, D. José Briones ha sido condecorado con la Cruz de plata de la Real Orden de Isabel la Católica: nuestra cordial felicitación.

Los festejos por la Patrona.

—Según noticias que recogemos de San Carlos se están organizando los festejos religioso—cívicos, con que aquel adelantado Poblado desea honrar a su Patrona, la Virgen Sma. de Montserrat. Nosotros cuando leemos en las Crónicas de San Carlos el fervido entusiasmo, que en todos despertaba ya desde los primeros años de existencia de ese poblado, las fiestas de Nuestra Señora de Montserrat, tan vehemente, constante y popular que obligaron al Ilmo. P. Armengol Coll a pedir su Patronato canónico a Roma, y miramos a los elementos que actualmente integran la vida de esa industriosa bahía, depositarios de la antigua tradición del pueblo, tan activos y entusiastas, tenemos derecho a esperar que cada año irán en aumento y ferviente entusiasmo unas fiestas que nacieron al calor del patriotismo y del común sentimiento popular. Nosotros, que hemos vivido la verdadera vida de San Carlos y hemos tocado como nadie los orígenes de la tradición de ese pueblo, sabemos muy

bien de donde arranca el patronato de Nuestra Señora, la Virgen de Montserrat y los que lanzaron la idea fueron los mismos que dieron vida cuando nada había a lo que hoy es y se llama con orgullo San Carlos.

Hemos hojeado detenidamente el Programa de festejos cívico religiosos redactado por la Comisión y nos parece lleno con sobriedad, entusiasta con popularidad hermanándose la religiosidad y la alegría popular.

Muy bien por San Carlos: merecen un sincero aplauso cuantos con su desinterés y noble entusiasmo contribuyen al esplendor de estas fiestas que nosotros las encontramos siempre agradables porque entre otras razones contribuyen a dar la fisonomía propia de un pueblo y crean el espíritu de solidaridad, valores que pueden servir de base a muchas iniciativas y empresas.

Informes Sobre el Tabaco. De las distintas muestras de puros y cigarrillos que se han repartido a algunos fumadores e interesados en el cultivo del tabaco, hemos recogido informes en general muy liasonjeros para esta nueva industria que no tardara en implantarse en Fernando Poo.

Después del primer ensayo de 15.000 cigarrillos que se pondrán a la venta inmediatamente, se prepara ya una elaboración definitiva de 300.000, emboquillados y sin emboquillar, estilo (*Señoritas*) que se venderán al público en cajitas artísticas, impresas en la isla, conteniendo cada cajita veinte cigarrillos.

El informe, transmitido por el Señor Godthecht, experto en tabaco, que ha estado tres años en las plantaciones de una importante sociedad alemana en la vecina colonia de Kamerun, después de su visita a Disul en Marzo, puede resumirse en lo siguiente:

Apreció que la labor desarrollada por el señor Golus es digna del mayor elogio, no pudiéndose aspirar a más, dentro de los elementos con que cuenta.

El método seguido en la preparación de semilleros, trasplante y cultivo definitivo, así como la preparación del suelo, responden a una técnica irreproachable, que ha dado por resultado obtener una excelente hoja de capa de primera calidad por su aspecto y finura, que supera a la que obtuvieron las sociedades alemanas en Kamerun

Los secaderos levantados, son igualmente un modelo en su clase, quizás también más prácticos y perfeccionados que los que funcionaban en Kamerun.

Las hojas en estos secaderos sufren una desecación perfecta e igual.

Nada pudo decir sobre el resultado definitivo, por no haber empezado la fermentación cuando hizo esta visita.

Cree que no podrá utilizarse toda la cosecha por falta de locales y la fermentación tendrá que ser hecha en los mismos secaderos.

Estas deficiencias, que sin duda algo perjudicarán, son debidas a no disponerse de medios suficientes, como requieren estas empresas y no por culpa de la Dirección técnica, cuya labor como ya se ha dicho, es digna del mayor encomio. Las lluvias prematuras, podrían influir en el aspecto de las hojas.

Gestiones de la Cámara.— La Casa *BENEYTO* y C^{ta}. Ltda. de Valencia, con Sucursal en Bucarest (Rumania) Bld. Carol 48 (in fund), escribe a la Cámara Agrícola, que: "Si por cualquier circunstancia, Vds. no se determinasen a hacer la prueba en este mercado, "yo estoy dispuesto, a comprarles por mi propia cuenta para que se convenzan Vds. se trata de un gran mercado, y después seguir trabajando en la forma que mas les convenga."

La Cámara ruega a todos los Agricultores que tomen nota de esta dirección y escriban a sus representantes en España por si conviniera exportar el cacao sobrante a este nuevo mercado.

Una información completa sobre el mercado de cacao en Rumania recibida directamente de nuestro Ministro Plenipotenciario y del Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado, está a la disposición de todos cuantos deseen consultarla, en la Secretaría de la Corporación.

La Colonial Importadora, S. A., Consejo de Ciento, 331, Barcelona, decidida a implantar el negocio de importación en España de productos de estas Colonias, interesa muestras por paquete postal de uno a tres kilos de *Cacahuete en Cáscara y Mondado*. Esta casa se interesa también por el cacao sin la envoltura fibrosa, del cual podrían importar de 400 a 500 toneladas, así como de copra o coco seco.— *Ruina*

Nomenclator de las Calles, Plazas y Paseos de Santa Isabel de Fernando Poo

Nombre	Moderno	Nombre Antiguo
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		
24		
25		
26		
27		
28		
29		
30		
31		
32		
33		
34		
35		
36		
37		
38		
39		
40		
41		
42		
43		
44		
45		
46		
47		
48		
49		
50		
51		
52		
53		
54		
55		
56		
57		
58		
59		
60		
61		
62		
63		
64		
65		
66		
67		
68		
69		
70		
71		
72		
73		
74		
75		
76		
77		
78		
79		
80		
81		
82		
83		
84		
85		
86		
87		
88		
89		
90		
91		
92		
93		
94		
95		
96		
97		
98		
99		
100		

ALAVA	 Sin nombre
ANDALUCIA	 San José
ARAGON	 Sacramento
ASTURIAS	 Irizarri
BALEARES	 Alfonso XIII
CANARIAS	 Gran Canaria
CATALUÑA	 Gran Canaria
CUESTA de la MARINA	Marina
CASTILLA	 Vega Grande
EXTREMADURA	 San Joaquín
GALICIA	 San Nicolàs
GOB ^r ANGEL BARRERA	Angel Barrera
GOB ^r BEECROFT	Beecroft
GOB ^r CHACÓN	, Chacón
GOB ^r G. de la SERNA	Gomez de la Serna y Obispo Armengol Coll
GOB ^r LINSLAGER	 Linslager
GUIPUZCOA	 Ulloa
JESÚS	 Jesús
LAS NAVAS de TOLOSA	(Lo mismo)
LEÓN	 San Nicolás
LEPANTO	 Lepanto
MADRID	 Ferrolana
NAVARRA	 Queseda
OBISPO ARMENGOL COLL	V. Grande
R ^a MARÍA CRISTINA	.. O' Donell
R ^a VICTORIA EUGENIA	R ^a V.(Armero.)
REINA ISABEL II	 Reina
SACRAMENTO	 Sacramento
VALENCIA	 Sin nombre
VIZCAYA	 Enríquez

PLAZAS

Nombres

ESPAÑA

SHELLY

PASEOS

Nombres

ALFONSO XIII Santa Isabel,

Entradas y Salidas

G. Angel Barrera a P^a Schelly.
G. Gómez de la Serna al depósito de aguas.
R^a Victoria Eugenia al campo.
G. Gómez de la Serna al río Cónsul.
G. Gómez de la Serna a Punta Cristina.
R^a Isabel II a R^a Victoria Eugenia.
R^a Victoria Eugenia al campo.
P^a España al Muelle.
R^a Isabel II a R^a Victoria Eugenia.
G. Gómez de la Serna al río Cónsul.
R^a Victoria Eugenia al campo.
P^a de España al Paseo de Alfonso XIII.
R^a Victoria Eugenia al campo.
G. Gómez de la Serna al río Cónsul.

P^a España al campo. al C^o al S. Carlos.
R^a Victoria Eugenia al campo.
G. Angel Barrera a Jesús.
P^a España al campo.
Sacramento al campo.
R^a Isabel II a R^a Victoria Eugenia.
Sacramento al campo.
Vizcaya a Guipuzcoa.
Sacramento al campo.
R^a Victoria Eugenia al campo.
P^a España al campo.
G. Gómez de la Serna al C^o. de Basile.
P^a España al campo.
P^a España a R^a Victoria Eug^a.
Asturias al campo.
G. Angel Barrera a Jesús.

Calles que Concurrén

Jesús, Reina Isabel II, Reina María Cristina, Sacramento, Gobernador Gómez de la Serna, Cuesta de la Marina y Gobernador Angel Barrera.
Alava, Guipuzcoa.

Entradas y Salidas

G. Angel Barrera a Punta Fernanda.
17 de Abril 1923.